

Gracias a la generosidad de las tutoras de primer ciclo, hemos podido formar parte del Proyecto de Plástica que se está llevando a cabo este año. Las clases de segundo han continuado la línea cronológica que comenzaron el año pasado con prehistóricos, fenicios y griegos, y las de primero, gracias al trabajo de las señoras, se han puesto al día en unas semanas. De esta manera se enfrentaban a conocer a los cartagineses, ese pueblo del Norte de África al que tanto encandiló las riquezas de la Península Ibérica. Para hacer el desarrollo de la explicación más ameno, se dividieron las clases en tres grupos alrededor de tres mesas sobre las que habíamos preparado distintos materiales. La idea era hacerles entender, de forma muy sensorial, las características principales del pueblo cartaginés.

Sobre la primera mesa había unos barcos cartagineses realizados con corcho a imitación de los que ellos elaboraron el año pasado al tratar el tema de los fenicios y varios juegos de “hundir la flota”. Con estos materiales explicaríamos la primera característica: los cartagineses fueron **grandes navegantes** a nivel técnico y a nivel táctico. Técnico porque fabricaron complejos barcos que constaban de vela, para aprovechar la fuerza del viento en los desplazamientos, y remos, para que pudieran seguir navegando cuando no hubiera viento así como para ejecutar las maniobras más delicadas. A nivel táctico fueron grandes estrategias a la hora de manejar sus barcos y guiarlos por las aguas bien conocidas del Mediterráneo. Esta estrategia naval sería fundamental en las batallas que libraron contra los romanos. Completaba la explicación un dibujo de la guerra púnica.



En la segunda mesa se encontraban algunas telas, canastas de esparto, minerales y piedras de fundición. Se pretendía explicar que los cartagineses fueron **grandes comerciantes**. Los contactos con otros territorios les permitieron intercambiar recursos que no tenían a través del trueque. Los cartagineses eran grandes artesanos del tejido, poseedores de marfil, sal y conocimientos avanzados en agricultura y ganadería. Esto era lo que ofertaban al llegar a las costas ibéricas. A cambio obtenían minerales y metales sobre todo dada la riqueza de la Península Ibérica. Con el tiempo este trueque pasa a convertirse en comercio con la introducción de la moneda. Los materiales que dejamos sobre la mesa les ayudaron a comprender estos primeros intercambios así como conocer cómo se extraía los valiosos minerales de las rocas. Un dibujo del intercambio en las costas entre cartagineses e iberos nos ayudaba a completar la explicación.

En la tercera mesa colocamos dos dibujos, uno de la emboscada que los iberos tramaron contra Amílcar y otro de Aníbal sobre un elefante que ayudaría a explicar el cruce de los Alpes. También pusimos un libro cedido por la familia de Ana, una niña de primero, titulado “Mi princesa Himilce, siempre tuyo, Aníbal” que recrea la historia de amor entre la princesa

ibera y el general cartaginés. Completaba esta mesa la presentación de una reproducción de gran tamaño de Aníbal. Con estos materiales y la explicación de Dori, pudieron comprender la tercera característica: los cartagineses fueron grandes guerreros. El interés de quedarse con los recursos de otros territorios provocó el conflicto con pobladores autóctonos tales como los íberos. Tras distintos choques y viendo la inutilidad del enfrentamiento recurrieron a tratados de paz, uno de los cuales acabó con el matrimonio del general cartaginés Aníbal y de una princesa oretana, Himilce que acabó en auténtico romance. Pero los conflictos también enemistaron a los cartagineses con Roma, deseosa de acaparar las riquezas ibéricas. Las Guerras Púnicas también acabaron con tratados de paz. Para motivar el trabajo de clase (elaboración de un escudo cartaginés) y enlazando con esta característica, les hablamos de la Legión Sagrada. Dentro del ejército podemos definir dos tipos fundamentales, los mercenarios que son aquellos que luchan a cambio de dinero y la legión sagrada que supone ser el corazón del ejército. Son los mejores, los hijos de la aristocracia cartaginesa, criados para defender siempre a Cartago. Así son nuestro@s niño@s, lo@s mejores, criado@s para defender valores básicos en la sociedad en la que vivimos. Pero además tienen las mejores armas, sobre todo el escudo con el que están obligados a defender a su compañero y con el que se sienten protegidos al saber que el otro compañero los defiende a ellos. Así armamos a nuestro@s hijo@s, con valores tales como el compromiso y la confianza. Al avanzar dentro del ejército en filas (falange) todos tienen la misma importancia. Así andan nuestro@s hijo@s por la vida, con respeto de saber que todos somos iguales.

Con la elaboración de Aníbal Barca a gran tamaño (lo hicimos con escayola y el molde fue un alumno de 2ºC) pretendimos que los niño@s vieran de “Tú a Tú” lo que era un guerrero cartaginés, identificaran su indumentaria y pudieran recrear visualmente la historia con los guerreros que participaron en las Guerras Púnicas, labor en la que habían trabajado previamente con sus tutoras, con lo cual, la presentación fue muy fácil y les llenó de curiosidad. Pudieron imaginar de primera mano la historia de Aníbal Barca (2ª Guerra Púnica) atravesando los Alpes con su ejército para llegar a Roma a luchar en contra del ejército romano a cuyo mando estaba Publio Cornelio Escipión, también llamado “El Africano”.





Uno de los propósitos al contar parte de la historia de los cartagineses, a parte de seguir con el proyecto de plástica ya iniciado el año pasado, era que pudieran reconocer los valores que en ella se reflejan: la importancia del trabajo en equipo, la perseverancia para cumplir los objetivos, la consideración de tener una buena estrategia ante cualquier circunstancia, que siempre tenemos que ayudar a nuestros compañeros, que nunca tenemos que menospreciar al contrincante,...

Y de esta manera acabamos nuestra colaboración, con la intención de que algo les haya calado, muy satisfechas de poder participar en su proceso formativo y agradecidas al colegio y a las profesoras de primer ciclo por dejarnos empapar de la ilusión que tienen l@s alumn@s por aprender. Agradecer también a las familias que aportaron juegos de hundir la flota para favorecer el juego en clase, así como a aquellas que claramente prepararon el tema con sus hij@s y les transmitieron conocimientos que asimilaban a la perfección.